



REGIONAL

«Supimos que mi hijo no era autista con 5 años porque fuimos a Madrid»

Alfonso Ceballos cuenta cómo ha cambiado la vida de su hijo desde que le diagnosticaron bien: tiene Trastorno Específico del Lenguaje
 30.01.11 - 00:23 - NATALIA REIGADAS | BADAJOZ.

El mejor regalo de Reyes que ha tenido Alfonso Ceballos, según dice él mismo, lo recibió hace dos años. Su hijo, que entonces tenía cinco, le llamó papá por primera vez. Desde que tenía tres su pequeño estuvo diagnosticado como autista, pero finalmente un especialista en Madrid detectó que su patología era Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). Esto cambió su vida y en sólo dos años ha mejorado muchísimo, ya que recibe el tratamiento adecuado. «No se puede explicar lo que uno siente. Antes llevaba al niño detrás en el coche y yo le hablaba y no decía nada. Ahora es él el que no calla. Eso para un padre...».

·MÁS INFORMACIÓN

Si alguien tiene alguna duda o cree que su hijo puede tener TEL, puede ponerse en contacto con Alfonso en el correo disfasiaextremadura@gmail.com

Alfonso, que lleva el nombre de su padre, tiene ahora siete años. Se preocuparon por primera vez cuando cumplió uno porque no hablaba. «Señalaba con el dedo o te llevaba a un sitio si quería algo, pero no hablaba, sólo decía agua. Lo llevamos al pediatra privado, pero nos dijo que hay niños que tardan más en hablar», recuerda su padre.

Con tres años, iba a comenzar el colegio y seguía sin hablar. Fue a una pediatra del SES, que lo derivó a un otorrino y a un neuropediatra. El niño no tenía problemas de oído pero el neuropediatra dijo que podía ser TEL o Trastorno Generalizado del Desarrollo, así que saltaron las alarmas. «Nos llevaron de urgencia al Centro de Atención a la Discapacidad de Extremadura y de allí nos desviaron para que recibiera atención temprana a la Asociación de Padres de Niños Autistas de Badajoz (Apnaba)».

En el centro dirigido por esta agrupación comenzó su vida escolar Alfonso. Tres días por semana iba a Los Glacis y dos a Apnaba. «Comencé a ver cosas que no me cuadraban con lo que había visto y leído sobre el autismo», explica Ceballos, que lleva en sus manos decenas de artículos sobre trastornos cognitivos. Es un padre normal que se ha convertido en un experto llevado por el cariño a su hijo. «Sentía que no, que mi hijo no cumplía con la tríada del autismo. Se socializaba, abrazaba, hacía juego simbólico. Pero pensaba 'no será que no soy objetivo y sólo veo lo que quiero ver'». Así transcurrieron dos años en los que Alfonso Ceballos pasó por médicos, tratamientos y leyó todo lo que caía en sus manos. «Cuando tu hijo lo necesita lo piensas todo: vitaminas, tratamientos e incluso brujas si hace falta. Puedes tener toda la cultura del mundo, pero eres un padre y buscas», explica.

Un buen día encontró una página web sobre el TEL, también conocido como disfasia. Decidió ponerse en contacto con el centro de psicología y lenguaje Deletrea, en Madrid. Le pidieron que les enviase fotos y vídeos de su hijo y le dieron cita. Allí conocieron a Raquel Ayuda, «pocas veces un apellido se ajusta tanto a una persona», dice Alfonso Ceballos muy agradecido, ya que ella fue la responsable de darle la noticia: su hijo no era autista, tenía TEL. Era un caso muy severo, pero se trata de una patología que, aunque difícil, tiene mucho margen de evolución. «Me dijeron, literalmente, que necesitaba logopedia a saco», recuerda.

Un mes después le llamó papá, «hasta entonces decía 'ata'», y ahora que han pasado dos años, el pequeño Alfonso está aprendiendo a leer y estudia cada día en Los Glacis. Curiosamente una de las personas que más le ayuda es una compañera de clase de seis años, Ana, que se ha convertido en su mejor amiga. Ceballos sonríe cuando explica lo que ha mejorado su hijo y da las gracias a todas las personas que le ayudan. «A mi hijo y a mi mujer que todos los días me dan fuerzas. A Los Glacis, especialmente a Isabel, Ángel y Paula, a nuestra logopeda Inés, a Deletrea, a Esther, presidenta de Atelma, a los médicos Gutiérrez Casares y Fernández Jaén, a la doctora Raimundo, a los profesionales de Apnaba, a los neuropediatras del SES y al equipo de Orientación Psicopedagógica de Badajoz, pero sobre todo a los magníficos padres que hemos conocido».

Cuenta su historia con un objetivo: que no se repita. Puede que alguien vea lo que ha vivido y sienta que su hijo está en una situación similar. Según los expertos, un 6% de los niños sufren Trastorno Específico del Lenguaje. Algunos casos son leves, problemas para hablar, pero otros pueden confundirse con Trastornos Generalizados del Desarrollo como el autismo. El problema es que el TEL es poco conocido y por ello, Ceballos propone que se de a conocer en la región. «Podrían traer a los especialistas para que hablasen a los médicos sobre cómo diagnosticar esta enfermedad», explica. En Extremadura hay otros casos de niños con esta patología y necesitan medios, como unidades del lenguaje, para no tener que trasladarse a Madrid para el tratamiento de sus hijos.

TAGS RELACIONADOS

supimos, hijo, autista, años, porque, fuimos, madrid

ENLACES VOCENTO

ABC.es
 El Correo
nortecastilla.es
Elcomerciodigital.com
 SUR digital
 Qué.es
 La Voz Digital
 Punto Radio
 hoyCinema
 Infoempleo
 11870.com

Hoy Digital
 La Rioja.com
DiarioVasco.com
 Ideal digital
 Las Provincias
 El Diario Montañés
 Laverdad.es
 Finanzas y planes de
 hoyMotor
 Autocasion
 Hoyvino